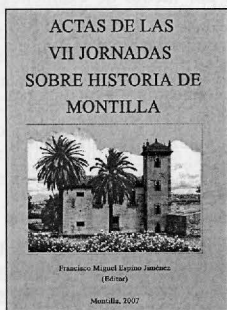


Reseñas bibliográficas

F. M., ESPINO JIMÉNEZ (Ed.), *Actas de las VII Jornadas sobre Historia de Montilla*, Montilla, Excmo. Ayuntamiento de Montilla, 2007, 244 pp.

Josefa Polonio Armada



Este libro recoge las ponencias presentadas en las jornadas que se celebraron en octubre y noviembre de 2006, organizadas por la Asociación de Estudios de Ciencias Sociales y Humanidades y patrocinadas por el Excmo. Ayuntamiento de Montilla (Córdoba). Como viene siendo habitual, desde el año 2000, se han ido celebrando de forma bianual, quedando para el año alterno

la publicación de las Actas correspondientes.

En su VII edición, las Jornadas sobre Historia de Montilla han contado con la presencia del Dr. Antonio García Abásolo, que dio una conferencia con el título *«Los beneficios de tener indios. Inversiones de plata americana en la Campiña de Córdoba»* y que está recogida en el presente volumen con el Dr. David Peláez Portales como coautor. En este trabajo, los Dres. García Abásolo y Peláez Portales hacen un repaso a los movimientos migratorios que se producen entre Montilla y América en la época colonial, a los testamentos y mandas de los indios y a las inversiones que realizaron en sus lugares de origen, procedentes de recursos allegados en tierras americanas. Comerciantes muchos de ellos, estos testamentos sirvieron para establecer nuevos elementos productivos en los pueblos de procedencia. De gran interés para conocer el desarrollo económico de la zona a lo largo de la Edad Moderna, pero sin olvidar que se inscribe en una zona mucho más amplia, el Reino de Córdoba..

Como aportación al conocimiento del arte montillano, hay dos excelentes trabajos. El primero de ellos, presentado por Juan Casado Alcalde y M^a Ángeles Jordano Barbudo, se titula *«El Mudéjar en Montilla»*. Con abundancia de fotos, que por suerte se han publicado en color, se hace un recorrido por un estilo artístico que está presente en muchas de las iglesias y en bastantes construcciones civiles de Montilla. Sobre todo, la gran joya del mudéjar montillano es el convento de Santa Clara, y queda patente el extenso conocimiento que sobre este edificio singular tiene Juan Casado. Conocimiento que no es menor en los otros edificios descritos.

La arquitectura religiosa es abundante en detalles mudéjares. San Sebastián, Santiago, por ejemplo. O los artesonados de Belén, menos conocidos pero no menos hermosos que los de estos templos mayores.

Pero no lo es menos la arquitectura civil. En Montilla no quedan muchas casas solariegas, pero las que quedan son muy importantes para estos efectos. El palacio de Medinaceli, por ejemplo, con sus patios enclavados, o la casa donde vivió el Inca Garcilaso de la Vega, que, si bien muy restaurada, conserva las vigas y estructura.

Es un trabajo que obliga a fijarse más en los pequeños detalles de todo tipo de construcciones, tanto antiguas casas solariegas, como la del Inca Garcilaso o la que actualmente es la Casa del Pueblo, como en detalles de ermitas (San José, Belén...) o, ya en la reinterpretación neomudéjar de principios del siglo XX, la torre de la Huerta de S. Francisco.

Elena Bellido Vela presenta su visión de *«José Garnelo y S. Francisco Solano. El milagro del barrio de Tenerías»*. Se trata de un estudio de la figura del pintor José Garnelo y Alda, autor del Apostolario de la parroquia de Santiago, que también firma un lienzo titulado *«El milagro del barrio de Tenerías»* donde se recoge uno de los muchos prodigios atribuidos a S. Francisco Solano. Glosa la figura del autor, miembro de una familia de artistas, montillano de adopción y criado en un ambiente claramente solanista, tanto desde el punto de vista artístico como personal, y cuya obra puede ser ahora muy bien conocida gracias al Museo Garnelo. También hace referencia a la causa de canonización de S. Francisco Solano, donde se recoge el milagro pintado. Cuenta con unas ilustraciones que ayudan sobremedera a comprender la importancia de este pintor, y de este cuadro concreto en el conjunto de su obra. Además, con el valor añadido para los montillanos de que los personajes que aparecen en el cuadro son, en su mayoría, modelos del propio barrio.

Uno de los aspectos más controvertidos de la historia montillana es lo relacionado con Munda, la ubicación de la ciudad y la batalla que decidió la victoria de César sobre Pompeyo. Damaris Romero González desarrolla aquí un trabajo titulado *«Munda en los textos clásicos»* en el que hace un recorrido por los historiadores romanos que se preocuparon de estudiar a los iberos, los turdetanos y la guerra civil entre Pompeyo y César. No sólo recoge las referencias a la batalla, en un amplio abanico de autores que va desde el siglo I a.C. hasta el V d.C., sino que hace un análisis de la economía, la sociedad y las costumbres que resultaban más raras a los romanos y que les hacían sentir más extraños -y por lo tanto, conquistables- a los pueblos ibéricos.

En palabras de la propia autora, el fresco que pintan las fuentes documentales está lleno de claroscuros. Bandidos, traicioneros, toscos... y a la vez muy influenciados por grandes civilizaciones como la griega o la cartaginesa, y capaces de morir por el jefe al que han jurado fidelidad.

También presenta una amplia bibliografía, lo que aumenta el interés del trabajo para los estudiosos del mundo antiguo.

El coordinador de las Jornadas, Francisco Miguel Espino Jiménez, pone la nota contemporánea en el presente

libro de Actas. Su trabajo «*Los usos del poder en el reinado de Isabel II: la vinculación de Montilla al Marqués de la Vega de Armijo*» pone de relieve la importancia que tiene para la vida política de finales del XIX y principios del siglo XX la personalidad de Antonio de Aguilar Correa, Marqués de la Vega de Armijo. Personaje casi desconocido y poco estudiado, no por eso es menos importante. Montilla le debe la estación de ferrocarril, entre otras cosas, variando para ello el plan original y haciéndolo pasar por su distrito electoral y por sus propiedades. No en vano fue diputado por el distrito campesín en diez ocasiones. Ciertamente la victoria dejaba mucho que desear en cuanto a limpieza democrática, pero era el signo de los tiempos y la característica fundamental del caciquismo.

Nos encontramos en este trabajo con los tejemanejes propios de una época en la que, bajo el signo de las urnas, se manejaban las elecciones a capricho de la clientela del político del que se esperaba todo tipo de favores. Si en las más altas esferas se daba la política de partido, en los niveles de ras de tierra lo que había era una urdimbre de compromisos amicales o familiares que determinaban el gobierno municipal, y a partir de ahí, hacían posible la manipulación de cualquier tipo de, llamémoslos con el nombre políticamente correcto, elecciones.

Este trabajo cuenta también con una amplia galería de retratos del político liberal.

Termina el libro de Actas con la reseña de la visita que se organizó por la Concejalía de Patrimonio Histórico a la Huerta de S. Francisco y Ermita de Belén, dos de los lugares descritos en el trabajo sobre el Mudéjar, y que contó con Juan Casado Alcaide como guía. A esta visita asistieron alrededor de 200 personas.

F. SERRANO LARRÁYAOZ, R. CIÉRBIDE MARTINENA, J. CORCÍN ORTIGOSA, *Libro de confitura para el uso de Elías Gómez, Maestro Cerero y Confitero de La Ciudad de Olite. Año de 1818, Tafalla, Departamento de Cultura y Turismo, Institución Príncipe de Vergara, 2006.*

Almudena Villegas Becerril



Interesante edición, muy cuidada, en torno a la aparición de un relevante original manuscrito de 1818. Lo primero que llama la atención de este volumen es la pulcritud con que se ha realizado la actual edición. Presenta cuatro partes claramente definidas, a través de las cuales podemos conocer no solamente el documento, sino diversos

aspectos fundamentales en relación con la obra, como las circunstancias vitales del autor, el mundo en el que se desarrolló dentro de la población de Olite, y por supuesto, sobre el contenido del recetario.

Confiteros y cereros formaban parte del mismo gremio en el s. XIX, como vemos en el título completo de la obra: «*Libro de confitura para el uso de Elías Gómez, Maestro Cecero y Confitero de La Ciudad de Olite. Año de 1818*». Como señalan los autores, el título correspondiente a dicha actividad se conseguía por medio de exámenes específicos, y ambas actividades debían a sus propias características profesionales la facilidad para que una misma persona las desarrollara, así utensilios, espacio, fuego, recipientes de todo tipo... Eran algunos de los medios con que una y otra profesión contaban para realizar dichos quehaceres. Sin embargo, Elías Gómez no fue un pequeño artesano, sino un gran propietario y viticultor, principal actividad productiva de Olite, además de tener una ocupación empresarial muy operante, si en este segmento de la Historia se nos permite llamarlo así: arrienda el remate del abasto del pan a la ciudad, desarrolla actividades de prestamista, arrienda tabernas de vinos, abastos de aguardiente, de cuya producción tiene una fábrica cercana, etc. Su actividad como hombre de negocios le proporcionó una elevada fortuna, aspecto que hace más interesante, si cabe, la redacción de un manuscrito de este tipo, ya que proviene, como vemos, de una persona con experiencia y formación, no únicamente un artesano o cocinero.

En relación con el desarrollo de la obra, como señalábamos anteriormente, dividida en cuatro partes, le corresponde a Ricardo Ciérbide abrir el volumen, ocupándose de realizar un análisis de la «Vida y Obras» de Elías Gómez, autor del manuscrito, así como una semblanza del Olite del s. XIX, y de trazar los pasos que ha seguido el libro dentro de la familia Belestá, a quienes se debe la conservación del original hasta su llegada al Archivo Histórico Provincial de Álava.

Javier Corcín, por su parte, analiza el texto, realizando una interesante descripción del volumen así como de aspectos técnicos de la lengua, grafías y algunas observaciones gramaticales, fundamentales para situar la obra en el marco histórico, incluso con repercusiones para la Historia de la Alimentación, debido a la fiabilidad de datación de algunas técnicas, productos e instrumentos.

Fernando Serrano, especialista en Historia de la Alimentación, realiza un estudio del contenido de la obra, anotando las características de los oficios de cereros y confiteros navarros desde el s. XVI al XIX. A través de dicho estudio podemos conocer la organización y el trabajo cotidiano en relación con ambas profesiones, cómo se realizaba el aprendizaje del oficio y el desarrollo del entorno, es decir: el obrador, la tienda y los productos de confitería. También presenta y analiza las ordenanzas de cereros y confiteros del Olite de 1819. El glosario que presenta a continuación, resulta un arma imprescindible para conocer las recetas del manuscrito, ya que no siempre quedan claros diversos términos para el lector actual, sobre todo en lo